



Escritos del Sur

REVISTA CARAPEGÜENA DE INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS

Centro de Investigación y Desarrollo «Bartolomé de las Casas» Universidad Católica «Nuestra Señora de la Asunción» Unidad Pedagógica Carapeguá - Paraguay
ISSN: 3105-627X

VOLUMEN VII DICIEMBRE
NÚMERO 9 2025

Artículo de reflexión

INCIDENCIA CULTURAL DE UN TÉRMINO EN EL ÁMBITO DE LA BIOÉTICA: UNA LECTURA ÉTICO-MORAL Y ANTROPOLÓGICA DEL ÑEMBOTAVY CULTURAL IMPACT OF A TERM IN THE FIELD OF BIOETHICS: AN ETHICAL, MORAL, AND ANTHROPOLOGICAL INTERPRETATION OF ÑEMBOTAVY

Recibido: 20/10/2025

Aceptado: 25/11/2025

Edgar Rubén Olmedo Acosta¹

Resumen

Este artículo de reflexión aborda una categoría cultural expresada en una palabra de la lengua guaraní, el *ñembotavy*, que se traduce al castellano como «hacerse el tonto con cierta astucia» y su incidencia, es decir, de qué manera repercute en el modo de pensar y actuar de las personas que emplean o se manejan con dicho término, desde una perspectiva bioética. El abordaje pasa por un enfoque ético-moral y antropológico del término en cuestión, para indagar y reflexionar sobre las relaciones-vínculos, y de qué manera se da y afecta a la vida humana, en definitiva, el impacto en su salud mental, moral y relacional.

Palabras clave: *ñembotavy*, bioética, antropología, ética, cultura guaraní

Abstract

This reflective article addresses a cultural category expressed in a word from the Guaraní language, *ñembotavy*, which translates into Spanish as “playing dumb with a certain cunning,” and its impact, that is, how it affects the way people who use or deal with this term think and act, from a bioethical perspective. The approach takes an ethical-moral and anthropological perspective on the term in question, in order to investigate and reflect on relationships and bonds, and how it occurs and affects human life, ultimately impacting mental, moral, and relational health.

Keywords: *ñembotavy*, bioethics, anthropology, ethics, guaraní culture

Introducción

Nos adentramos en una apreciación indagatoria desde una mirada ético-moral y antropológica del término guaraní *ñembotavy*², cuya incidencia o repercusión en la bioética, es muy posible, sobre todo en el uso cotidiano más pragmático del término. Para nuestro cometido, comenzamos a mirar el término en sí mismo sin quedarnos atrapados en él.

¹ Sacerdote de la Orden de Predicadores. Realizó sus estudios de postgrado en Teología, en UCA de Buenos Aires y en la Universidad Centroamericana de los jesuitas, en San Salvador. Actualmente, reside en la Comunidad Santo Domingo Ra'ykuéra, B° Republicano (+), Asunción. Correo electrónico: e.rubenol@hotmail.com ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-5268-3023>

² Término que se usa en el idioma guaraní para expresar una conducta o acto concreto: hacerse el tonto o la tonta, desentenderse, hacer la vista gorda. Dejar pasar, no hacerse cargo. Anular o dejar en suspenso la responsabilidad... Un ejemplo sugestivo y aleccionador podría ser los dos personajes que pasaron de largo (el sacerdote y el levita) en el relato bíblico de la parábola del Buen Samaritano o el Samaritano compasivo (Lc 10, 25-37).

Nos permitimos vincular el término *ñembotavy* con sus variantes y conjugaciones en la práctica oral actitudinal más cotidiana. Seguramente quedará otras vinculaciones, pero hemos tomado las que nos sirven para nuestro propósito: posibles incidencias, repercusiones o consecuencias en el ámbito de la bioética³ para el cuidado del otro.

Luego de una breve presentación del vocablo *ñembotavy* y su vínculo práctico más pragmático⁴ si se quiere, intentamos presentar el dinamismo de dicha palabra en el uso cotidiano a través de actos concretos categoriales, que van de lo profesional a lo más cotidiano de la convivencia.

En su momento, veremos en este escrito, que el aterrizaje del término en el día a día es esencial para captar sus implicancias y alcances en la bioética, tratándose de la relación de quien sea (profesionales o no) con un paciente específicamente psiquiátrico, en nuestra cultura paraguaya.

La elección de hablar como ejemplo de la aplicación de la bioética en psiquiatría, nos permite plantear nuestro tema como preocupante y desafiante, para un posible cambio de actitudes determinadas y expresadas con el término abordado (*ñembotavy*) y sus antinomias positivas (*py'aguapy*, *akãguapy*...).

Para seguir profundizando nuestro recorrido, hemos incluido una reflexión desde la opción fundamental más general, pero aterrizado en un *ethos* concreto (posible remedio al *phatos ñembotavy*) como propuestas supererogatorias a través de actos, comportamientos y actitudes, señalados con palabras claves en guaraní. Esta parte puede ayudar a construir o deconstruir el *sentipensar* que tienen consecuencias en los hechos concretos de la vida cotidiana y profesional.

Por último, añadimos una reflexión al estilo más latinoamericano, pero incluyendo los términos de la teología moral como autonomía teónoma, para indicar un posible camino de investigación que asuma una incisiva forma de denuncia y reflexión ante el *ñembotavy* como *vicio viciado* (acostumbramiento introyectado y expansivo), como *hábito habitado* adquirido.

Sin ánimo de agotar el tema, entendemos que el abordaje da para mucho más, por ese motivo hemos dejado abierta la reflexión-investigación para ulteriores estudios de profundización. En este asomo hemos intentado ponerle nombres y características teórico-prácticas al término en cuestión.

El artículo plantea como objetivo aportar una reflexión sobre la incidencia cultural del término *ñembotavy* en el ámbito de la bioética, desde el punto de vista ético, moral y antropológico. Esta reflexión busca situar, analizar y hacer tomar conciencia al lector de las consecuencias de los actos propios del *homo ñembotavy*. Para dicho cometido, aterriza incluso en lo cotidiano de la relación vincular entre pacientes y cuidador-médico o entre familiares o vecinos en determinados casos de la salud psiquiátrica, pero no se queda aquí, sino avanza en las relaciones interpersonales del cuidado bioético: aplica la autonomía y discurre hacia la teonomía o autonomía teónoma, sale al paso de la heteronomía y propone la supererogación como una categoría ético-moral de gran valor para combatir o corregir el abuso o daño de las consecuencias de las actitudes del empleo o forma de actuar del *ñembotavy*.

La reflexión toma como referencia algunos autores significativos de la cultura y la lengua guaraní, además de optar por exponentes conocidos tanto en el ámbito de la bioética, la moral, la antropología y la ética.

³ Aquí ante posibles correcciones nos adelantamos en decir que este abordaje encaja perfectamente dentro de la llamada corriente Bioética oral y global, como la llaman actualmente unos estudiosos, al referirse a las menciones y reflexiones del anterior recordado y querido pontífice, el Papa Francisco. Se trata de una repercusión como consecuencia en el trato y fin último en las relaciones interpersonales. Aquí también se puede introducir una ética del cuidado para oponer o contrastar a las actitudes que surgen del acto categorial del *ñembotavy*.

⁴ Se trata de hechos o actos que entrañan valores y antivalores (es donde ponemos el acento, invitando a tomar conciencia y buscar posibles cambios).

Cada enfoque de títulos y subtítulos están conectados entre sí desde la reflexión que pone el acento en la palabra cultural guaraní parlante: el *ñembotavy*.

La enunciación de algunas preguntas que aparecen en el artículo, por ejemplo, en los subtítulos, son una forma de hacer proceso de reflexión y a la vez dejar abierto el tema para seguir en la profundización desde la perspectiva del lector interesado/a.

Finalmente, como no es un tema común de abordaje desde la bioética, en las conclusiones quedan puntos para seguir ampliando o vinculando con otros temas en el mismo ámbito de la bioética (ej. los extraños morales, bioética oral y global...).

Polisemia y más allá de ella

El diccionario guaraní en general define *ñembotavy*⁵ como hacer/se desentendido o tonto⁶. Si acudimos a su variante⁷ superlativa conjugada, *oñembotavyete*, tenemos un *oñemomano*, a nivel más popular de dichos *ka'í ñemano* (*oñe moka'iano*), es decir, un autobloqueo consciente⁸ ante un determinado acto categorial propio, por ejemplo, ha cometido un acto de corrupción y se hace el tonto o desentendido, sabiendo finge no saber nada de lo que ha pasado o cometido. Pero también es el hacerse el desentendido ante el acto concreto categorial del otro, por ejemplo, uno sabe bien que ha cometido tal corrupción y se hace el tonto que no sabe y deja pasar. Si analizamos detenidamente lo que acabamos de ilustrar con el término en cuestión, descubrimos:

a) Moralmente es un término categorial con variantes según el contexto y los actos de la primera, segunda y tercera persona. En esta consideración, con la repetición (actos) puede llegar a constituirse un vicio encerrado en sí mismo, que tendrá consecuencias internas -conductas y decisiones- (primera persona) y externas -relaciones de indiferencia- (segunda y tercera persona). Por lo tanto, afecta en lo personal conductual y en lo colectivo conductual (comportamientos aprendidos o acostumbramientos).

b) Antropológicamente, tenemos un tipo de persona, producto de su entorno cultural aprendido, impuesto y no impuesto, consciente o inconscientemente. Está en el ambiente como conducta en las relaciones interpersonales. Afecta el núcleo del sentido último de ser persona constitutivamente integrada, es decir la conducta del *ñembotavy* genera dispersión, en términos de Pascal, diversión (sin dirección o dirección tergiversada-manipulada), donde el *ethos* (ética) de la persona está comprometido.

Por lo tanto, desde la observación y análisis ético-moral del término en cuestión, con todos sus variantes y vinculaciones, aparece en forma peyorativa. En cambio, a nivel antropológico aparece como neutro⁹. En lo antropológico, tomamos consideración del tipo de hombre y mujer inmerso en su cultura que tiene esta característica del *ñembotavy* que lo/la condiciona y afecta

⁵ *Ñembo* se podría traducir como disimular con cierta astucia, desentenderse, *tavy* significa ignorancia.

⁶ En una traducción literal, hacerse el ignorante, supone un conocimiento previo del acto categorial propio. Un ejemplo más a mano y común encontramos en la pastoral parroquial de cierto grupo que organiza actividades, sus coordinadores siempre se quejaban que a la hora de colaborar las personas se desentendían con sus silencios o excusas...

⁷ Helio Vera relaciona y vincula el término con otros términos en guaraní, la ley del *mbarete*, emplea la ley del *ñembotavy*, con sus variantes infinitas de simulación de debilidad y acatamiento, pero una vez en contacto con el poder (para adquirir poder) ponen en marcha los sutiles mecanismos del *jepoka*: en sentido positivo emparentado con una buena radiografía-conocimiento *in situ* de la sensibilidad, para actuar y remediar el *ñembotavy*. Para estudiar más de fondo las variantes, relaciones y alcances de este término emparentados con otros, remitimos a Helio Vera (cf. Helio Vera, *El país de la sopa dura. Tratado de paraguayología*, Servilibro, Asunción, 2010)

⁸ Habría que ver si no es también inconsciente psicológicamente evaluado. Pero en el imaginario de la gente predomina que es un acto consciente el hacerse el tonto. Desde la Psicología podríamos preguntarnos también si no es un mecanismo de defensa o de salida ante miedos, culpas, peligros, etc.

⁹ En sentido moral antropológico hace referencia a persona que no asume la responsabilidad de sus actos y sus consecuencias.

sus relaciones consigo/a mismo/a y con otros. A partir de estas consideraciones, apuntamos a una existencia de un *homo ñembotavy* con características vinculantes y con finalidades precisas (hacerse el tonto para...).

Hacia una recategorización ampliada y enriquecida en su aplicación

Relación extensiva: médico-paciente, vecino-paciente, sociedad-paciente...

En el ámbito social y más concretamente en lo cotidiano, la actitud *ñembotavy* es frecuente, tanto entre vecinos y personas allegadas. Cuanta más carga de responsabilidad ante la cual responder, más vista gorda suele aparecer, esto es el hacerse el desentendido de hechos y valores encomendados o designados.

Parece ser que, en el ámbito político, en el Paraguay, es muy frecuente el *ñembotavy*, desentenderse de los reclamos de la gente. Este desentenderse del *tendota* (políticos) se manifiesta en actitudes como silencios arrastrados y prolongados, pasar de largo sin responder al bien común, desviando la atención con otros temas subliminales o sensacionalistas: abundantes reportes policiales o los famosos chismes de teléfonos cortados. En efecto, los medios y las redes de comunicación suelen contribuir bastante para alimentar o desviar la atención..., los *fake news* (noticias falsas) a menudo son buenos aliados para poner cortina de humo a la actitud del *ñembotavy*.

En el ámbito de la medicina, para un médico profesional con sentido ético (humanidad) no cabe el *ñembotavy* en su persona y en sus actos categoriales. En principio, no debería caer en este *homo paraguayensis*, hablando irónicamente. No obstante, tenemos muchos ejemplos de hechos en los hospitales, tanto públicos como en los privados.

Ocurre muchas veces, que ni se asume la responsabilidad requerida, ni tampoco se hace cargo de los errores (nunca se encuentra al responsable o a los responsables). Aquí el *ñembotavy* en el ámbito de la medicina sirve para tapar la realidad de los hechos y sepultar los valores médicos del cuidado, la atención requerida, la justicia, la verdad...

Cabe anotar, si analizamos, y, por consiguiente, aplicamos por ejemplo el principialismo y sus postulados a este término, encontramos que la relación de los vecinos y la sociedad con un paciente psiquiátrico en nuestro país, es netamente despectiva. A continuación, paradigmáticamente nos detenemos en la acción que brota del imaginario colectivo cultural adquirido, para ello, elegimos el ejemplo de la aplicación de la bioética en psiquiatría para analizar este caso.

¿Los enfermos mentales son todos *ñembotavy* o *itavýa* o *hasy iñakáme*?¹⁰

Si el prismático de nuestra mirada es la ética y la moral, son los dos términos en acción, *ñembotavy* e *itavýa* (enfermo mental). El último lleva al primero y no al revés, por eso se suele escuchar *oñembotavy ko itavýa* (se hace el enfermo). La expresión *enfermo psiquiátrico* en guaraní solamente existe en forma despectiva o se hace caso únicamente al significado peyorativo, el psiquiátrico en general es un *itavýa*, y como vimos recién, muchas veces es el *ñembotavy*¹¹ para la gran mayoría del imaginario colectivo.

¹⁰ Es interesante atenernos a lo que evaluaba Diego Gracia en los 50 años después del estado de la cuestión de la bioética: de los principios de la bioética a los valores [disvalores] que son expresadas en culturas particulares, en nuestro caso en el idioma guaraní. ¿Cómo se presentan los conflictos de valores en el idioma guaraní en orden a tomar decisiones prudentes? ¿Cómo disminuir los sesgos de nuestras valoraciones habituales? (cf. <https://youtu.be/Bm1emQqNOCg?si=QpB9Jwwhuki-CGnv>)

¹¹ Es el caso, por ejemplo, cuando un familiar o vecino cuida de un enfermo psiquiátrico y cuando ya pierde la paciencia o no puede tener empatía o visualizarla como enfermo a ser atendido, entonces despotrica o se queja:

Una expresión más acorde en guaraní a la enfermedad psiquiátrica puede ser, *hasy iñakāme* (está enfermo/a de la cabeza). Esta expresión remite al mismo punto, *itavyá*, en el imaginario y sensibilidad del hablante. Quizás la ventaja que tiene esta expresión es la alusión primera a la persona que está enferma de la cabeza (diagnóstico sin más), en cambio, *itavyá* es un adjetivo calificativo peyorativo. Pero todavía hay que atender a la connotación de esta expresión *hasy iñakāme*, porque puede significar según el contexto y tono de voz una discriminación despectiva.

Por otro lado, llama la atención la expresión *hasy iñakāme* que aluda solamente a la cabeza y no a la persona, o también se podría interpretar que la persona tiene una enfermedad de en/la psique y que le afecta en su totalidad, en todas las áreas de su vida, pero este último no deja de ser ya una interpretación o el sentido lato de dicha expresión.

En la experiencia cotidiana personal y social, predomina, tratándose de relacionarse con pacientes psiquiátricos, la expresión *itavy/itavyá*. Esto significa que toda persona con enfermedad psiquiátrica es desatendida como tal y sufre marginación como tal, porque no es «normal». Uno puede probar con más fuerza esta realidad en el interior del país, en una familia humilde, donde el problema de salud se arregla a base de yuyos, brebajes preparados por el *medico ñi* (medico yuyo) o por los mismos familiares. El gran conflicto surge cuando estos yuyos no responden o no dan ningún resultado ante una enfermedad psiquiátrica. Entonces, la explicación va más allá, se recurre al paje (embrujo) que causa la enfermedad. Por esta razón, por ser una creencia muy inculturizada en la sensibilidad guaraní, cuesta otra alternativa presentada para remediar la enfermedad (médico psiquiátrico con pastillas psiquiátricas). Estamos entrando en un terreno de creencias que forma parte de este *homo particularis* que tiene fe-confianza plena en los yuyos o en los que produce la naturaleza. ¿Cómo hacerle entender a la gente del interior profundo, de la *campaña*¹², que la medicina desarrollada en psiquiatría también es producto de la naturaleza, nada más que ha pasado por el laboratorio y aplicaciones científicas?¹³

Desde una mirada de opción fundamental

Del *phatos*¹⁴ al *ethos*. Propuestas de actos supererogatorios ante el *ñembotavy*¹⁵

Del *phatos ñembotavy*, lo que hemos recibido de una cultura, familia o personas particulares, podemos pasar al *ethos* del *jepoka* (torcer) *akaguapy* (sensatez), traducido en sentido negativo adjetivado como denuncia de disvalores, que produce el acto del *ñembotavy*: *japogua'ú*, *tovamokói* (fingir). Torcer en sentido lato del *ethos* podríamos vincular con cambiar, dejar de lado o pulir el *ñembotavy*, trabajar este carácter con responsabilidad.

El *ñembotavy*, moralmente, podríamos calificar también desde la supererogación con matices propios del sentipensar del idioma guaraní: por ejemplo, una persona suele hacerse el *ñembotavy* para pasar desapercibida y recabar informaciones. Este estilo de comportamiento empleaba, por ejemplo, el *pyrague* del régimen de la dictadura en el Paraguay. Hasta aquí

oñembotavy. Por otro lado, muchas veces esta expresión es para no aceptar la enfermedad: *itavy letrado*, *oñembotavy ko itavyá*...

¹² Muchas personas que han emigrado a la ciudad mantienen este “pensamiento-acto categorial” donde predomina lo neto-concreto herbolario (ej. *arandu ka'aty*).

¹³ Un ejemplo paradigmático es el caso de una señora con problema de salud mental, quien cuando el médico yuyo le dijo que puede tomar la medicina psiquiátrica, ella lo escuchó sin más, no así a los familiares, mucho menos al propio médico psiquiátrico. Por supuesto, un familiar tuvo que negociar previamente con el médico yuyo para que este convenciera a la señora a ingerir pastillas prescritas por el psiquiatra.

¹⁴ Aquí entendemos *phatos* lo que se ha adquirido a nivel cultural y social: conductas, comportamientos adquiridos o que ya están operando en el ambiente. La tarea del *ethos* será trabajar el *phatos*.

¹⁵ El idioma guaraní en su misma expresión negativa invita a un *ethos* diferente, basta prestar atención en la sanción oral social ante la incidencia de este *phatos* (*ñembotavy*).

usamos el sentido supererogatorio como superación o utilización del *ñembotavy* para una finalidad (recabar información del enemigo). Pero en sentido estrictamente moral, de supererogación, serían los actos *akaguapy*, *py'aguapy*, a través del *mba'eporã*, sin fingimiento y veraz. Esto último, nos lleva a recurrir a una espiritualidad de la moral¹⁶: hace falta una gradual conversión sin presión, con libertad trabajada y comprometida ante el Creador y el prójimo, pues el carácter no se trabaja solo o aislado.

¿Hacia una autonomía teónoma contextual latinoamericana?

Del conflicto de una conciencia heterónoma a una propuesta de conciencia autónoma más liberadora

Si asumimos todo lo anterior, aparece una conciencia heterónoma del *ñembotavy*, y se instala como un vicio-acostumbramiento que daña a las personas y su alteridad como el tejido sanador social. Entonces, se necesita un conflicto interno o cuestionamiento interno para lograr una conciencia autónoma dolorosa, dispuesta a dar un paso más o salir o transformar el acto categorial del *ñembotavy*¹⁷

La invitación de analizar de fondo el acto categorial en cuestión (darse cuenta del *ñembotavy*), es un gran paso para introducir un acto supererogatorio no para tranquilizar la conciencia, sino para liberarla auténticamente, de raíz. Dicho paso puede ser gradual a través de unos hábitos concretos (*akaguapy*, *py'aguapy*...) no como obligación, no como consejos (recetas), porque naturalmente al paraguayo no le gusta que le manden u ordenen lo que tiene que hacer¹⁸. Es mejor ir a la par (compañero) sin confundir los roles o ámbitos, pero con *py'aguapy*.

Si retomamos la propuesta supererogatoria planteada en este recorrido (*akaguapy*, *py'aguapy*) habrá que buscar los medios, maneras de cultivarla en cada contexto con sentido de corresponsabilidad.

Dichos actos supererogatorios son intercambiables con los términos salvación, liberación. Aquí queremos decir que no separamos la realidad vivida como acto supererogatorio y la liberación cristiana, en otros términos, hay una sola historia (visión integral e integradora): teniendo auténticamente *akaguapy*, *py'aguapy* me estoy liberando de un acto categorial instalado y viciado, el *ñembotavy*. Entonces, aparece la autonomía teónoma uniendo planos de acción tanto del ser humano como la Gracia de Dios, sin confundirse, pero en *colaboración constante*, la Gracia que sana y eleva (empuja, motiva). Se trata de una autonomía en acto categorial ayudado por la Gracia (teonomía).

En síntesis, es la *salvación-liberación* en la historia concreta del ser humano con otros (y toda la creación), con la ayuda de Dios amigo, primerísimo, amante y cuidador de la vida.

Conclusiones

- Las actitudes propias del *homo ñembotavy* pueden variar de acuerdo a los contextos e idiosincrasias, según determinadas culturas regionales o locales, las variantes podrían estar más acentuadas en las estrategias comportamentales de la astucia, incluso según cada caso moral.

¹⁶ Cf "Re-teologizar la moral" (Julio L. Martínez, *Moral social y espiritualidad: una co(i)nspiración necesaria*, Sal Terrae, Santander, 2011).

¹⁷ Dejamos interrogantes abiertos como: ¿es pecado los actos del *ñembotavy*?, ¿cuándo?, ¿cómo, por qué? ¿O es simplemente, un caso de salida de emergencia, o un mecanismo de defensa constante? ¿Un elemento cultural adquirido de escape ante la responsabilidad o una estrategia consciente o inconscientes para evadir la responsabilidad? ¿Un repliegue defensivo...?

¹⁸ Algunos estudios más minuciosos apuntan a lo antropológico-histórico en el Paraguay (cf. Bartomeu Meliá; Sergio Cáceres, *Historia Cultural del Paraguay*, El Lector, 2010).

- Procurar detectar las actitudes y sus estrategias que emplea el *homo ñembotavy* es ayudar al mismo protagonista con este comportamiento e indispensablemente avisar o poner en guardia a los interlocutores sobre las consecuencias de determinados actos: daño del tejido relacional como la confianza, la honestidad, la verdad, la justicia...
- Desde la mirada bioética, a nivel salud mental puede ayudarnos a la inclusión y cuidado de calidad a pacientes con diversas enfermedades mentales. El vocablo *ñembotavy*, en general al ser usado peyorativamente ante la realidad psiquiátrica de una persona (*itavýa*), aumenta el aislamiento y el dolor de la persona que sufre patología psiquiátrica. Las consecuencias son aumento y avance de la enfermedad psiquiátrica al no ser atendida, y atroz discriminación, creando toda una cosmovisión que denigra y discrimina a la persona enferma.
- Desde una perspectiva bioética, la radiografía que nos ofrece la reflexión de investigación bibliográfica en diálogo con la realidad, pervive especialmente en el ámbito rural o en las periferias de nuestras ciudades, nos arrojan elementos para desactivar los daños que provocan las actitudes del *homo ñembotavy* ante cualquier patología psiquiátrica, y por extensión en las relaciones interpersonales cotidianas de cuidados.
- La concienciación desde la reflexión para detectar la realidad del tema en cuestión, nos puede ayudar a reeducar, redireccionar, o corregir las secuelas provocadas por los contenidos de las acciones del *homo ñembotavy*, para una sanación y prevención a futuro.
- La autonomía teónoma supone un proceso de liberación-sanación en la historia concreta de la humanidad. Dicha liberación-sanación pasa necesariamente por la responsabilidad y corresponsabilidad, libre colaboración y por la decisión de una opción fundamental consciente y libre.

Referencias

- Cadogan, R. (2002). *Un guaraní no conquistado*. El lector.
- González, D. (1991). *Cultura guaraní*. El Lector.
- Gracia, D. (1989). *Fundamentos de Bioética*. Eudema.
- Gracia, D. (1998). *Ética de los confines de la vida*. El Búho.
- Martínez, J. (2011). *Moral social y espiritualidad: una co(i)nspiración necesaria*. Sal Terrae.
- Meliá, B. (1995). Hacia una tercera lengua en el Paraguay y bibliografía sobre el 'bilingüismo' del Paraguay. *Estudios Paraguayos II*, 2, pp. 74-115.
- Meliá, B. (1960). *El guaraní a su alcance*. El Lector.
- Meliá, B. (1973). *La agonía de los Aché-Guayaki: Historia y Cantos*. El Lector.
- Meliá, B. (1975). *Ñe'ẽ renda y ñande Paĩ Tavyterã ñande Paraguái*. CEPAG.
- Meliá, B. (1992). *La lengua Guaraní Del Paraguay: Historia, Sociedad y Literatura*. Mapfre.
- Meliá, B. (2003). *La lengua Guaraní en el Paraguay Colonial*. CEPAG.
- Meliá, B.; Cáceres, S. (2010). *Historia Cultural del Paraguay*. El Lector.
- Vera, H. (2010). *El país de la sopa dura. Tratado de paraguayología*. Servilibro.
- Vera, S. (2000). *El paraguayo - Un hombre fuera de su mundo*. El Lector.

Cómo referenciar este artículo en APA7: Olmedo Acosta, E. R. (2025). Incidencia cultural de un término en el ámbito de la bioética: Una lectura ético-moral y antropológica del ñembotavy. *Escritos del Sur. Revista Carapegüña de Investigación y Análisis*, 7(9), 25-31.

Para otro estilo de referenciación, consultar las normativas correspondientes.



REVISTA CARAPEGÜÑA DE INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS

Centro de Investigación y Desarrollo «Bartolomé de las Casas»
Universidad Católica «Nuestra Señora de la Asunción» Unidad Pedagógica
Carapeguá – Paraguay

Contacto: centrodeinvestigacion.bc@uc.edu.py

Teléfono: +595982888491

Dirección: Ruta Py 01 km 87,5 – Barrio San Vicente
Ciudad de Carapeguá, Paraguay